

Acompañamiento de Fernando El Católico en sus últimos días

Guadalupe Rodríguez Cerezo, Cronista Oficial de Madrigalejo



RESUMEN

Desde el 14 de enero al 23 de enero de 1516, se vivieron momentos trascendentales para la Historia en Madrigalejo. El Rey Fernando el Católico agonizaba en la Casa de Santa María, un edificio que pertenecía al Monasterio de Guadalupe y, con el monarca, viajaba un conjunto de

personajes que, de una forma o de otra, intervinieron en los acontecimientos de aquellos días.

Nos hemos centrado en una serie de personajes que aparecen reflejados en tres fuentes de la época: el manuscrito que dejó Lorenzo Galíndez de Carvajal en sus *Anales breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*, el Testamento que el Rey Fernando el Católico firmó en Madrigalejo y el documento de entrega del cadáver del monarca en el convento de San Francisco de Granada del 6 de febrero. Y se ha tratado de mostrar quiénes eran cada uno de esos personajes y por qué se encontraban en esos momentos en Madrigalejo.

ABSTRACT

From January 14 to January 23, 1516, transcendental moments in

History were experienced in Madrigalejo. King Ferdinand the Catholic was dying in the House of Santa María, a building that belonged to the Monastery of Guadalupe and, with the monarch, traveled a group of characters who, in one way or another, intervened in the events of those days.

We have focused on a series of characters that appear reflected in three sources of the time: the manuscript left by Lorenzo Galíndez de Carvajal in his *Anales breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*, the Testament that King Fernando The Catholic signed in Madrigalejo and the document for the delivery of the monarch's body to the convent of San Francisco in Granada on February 6. And we have tried to show who each of those characters were and why they were in Madrigalejo at that time.

PALABRAS CLAVE

Fernando el Católico, testamento, Madrigalejo, personajes.

KEYWORDS

Ferdinand the Catholic, testament, Madrigalejo, characters.

1-INTRODUCCIÓN

El 28 de diciembre de 1515, el rey Fernando el Católico salió de Plasencia en lo que sería su último viaje. Su intención era viajar hacia al sur, primero a Sevilla y después a Granada, pero antes debía recalar en Guadalupe. Con el monarca, viajaba la Corte, una Corte itinerante y demasiado numerosa. Por ello, buscando una mayor funcionalidad y eficacia, se decidió que, desde Plasencia a Guadalupe, se dividiera el acompañamiento del Rey. Aquel mismo día, la mayor parte de la Corte tomó un camino directo y rápido hacia Guadalupe¹. Mientras tanto, el Católico con el resto de su séquito emprendió el viaje por otra ruta más llevadera y a un ritmo mucho más pausado. Las dolencias del monarca le impedían desplazarse con normalidad, viajaba en andas y hacía largas paradas. Sabemos que el 2 de enero pernoctó en Jaraicejo y que, en Trujillo recaló varios días hasta después de la festividad de los Reyes Magos. También en Abertura hizo una parada moderada al menos hasta el 13 de enero, fecha en la que firmó un documento en esta localidad. Y, desde allí, continuó camino hasta llegar a Madrigalejo, en torno al 14 de enero.

Durante aquellos días de enero de 1516, la rutina del devenir cotidiano del pequeño lugar de Madrigalejo se vio alterada con la llegada de una comitiva muy especial. Sus vecinos estaban acostumbrados a ver pasar a peregrinos que se dirigían hacia el Monasterio de Guadalupe a postrarse ante la imagen de la Virgen, para implorarle o darle gracias por los bienes recibidos; peregrinos de toda clase y condición, en grupo o en solitario, con la fe como motor en su caminar, aunque también había viajeros que se desplazaban por otro tipo de motivaciones. En esta ocasión era el mismo rey, con su acompañamiento, el que había hecho un alto en el camino y las noticias no eran buenas. Las dolencias del monarca habían empeorado gravemente y había sido alojado en la Casa de Santa María, el mejor edificio de la localidad, que era propiedad del Monasterio de Guadalupe. El monasterio y esta casa de Madrigalejo estaban gestionados por los Jerónimos, una orden muy vinculada a la Corona de Castilla y pertenecían al Patronato Real². Por esta razón y porque había estado aquí en otras ocasiones, podría decirse que el rey Fernando el Católico paró a descansar en casa conocida.

En el interior de la casa de Santa María se vivieron momentos transcendentales para la Historia de España, pues aquí vivió el rey Fernando el Católico sus últimos días, firmó importantes documentos, entre ellos su último testamento -con modificaciones

¹ CALDERÓN ORTEGA, J. M. y DÍAZ GONZÁLEZ, F. J.: *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*. Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 2015. Págs. 10 y 11.

² CAÑAS GÁLVEZ, F. de P.: "Devoción mariana y poder regio: las visitas reales al monasterio de Guadalupe durante los siglos XIV y XV. (CA. 1330-1472). *Hispania Sacra*. LXIV. 130. Julio-diciembre. 2012. Pág. 428.

importantes respecto del anterior que había otorgado-, se despidió de sus colaboradores más allegados y falleció el 23 de enero de 1516.

Por todo ello, en los días que el monarca pasó postrado en Madrigalejo se vivieron momentos muy intensos, especialmente desde el punto de vista político. Como ya se ha dicho, el Rey viajaba con su Corte y aunque se dividió la comitiva, con él viajaban sus colaboradores más cercanos. Precisamente, en estos personajes más cercanos, son en los que nos vamos a centrar en el presente trabajo: quiénes fueron, cuál era su puesto en la Corte o su cometido, de qué modo actuaron en esos días, etc. Para llegar a cada uno de estos personajes, echaremos mano de tres fuentes coetáneas: el manuscrito que dejó Lorenzo Galíndez de Carvajal en sus *Anales breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*³, el Testamento que el Rey Fernando el Católico firmó en Madrigalejo y el documento de entrega del cadáver del monarca en el convento de San Francisco de Granada del 6 de febrero⁴.

2. ANALES BREVES DE LOS REYES CATÓLICOS (Año XVI, capítulos I y II)

Lorenzo Galíndez de Carvajal fue testigo presencial de los hechos y, desde lo que vivió, escribió el relato donde aparecen Adriano de Utrecht, fray Tomás de Matienzo y la Reina Germana. Pero, sobre todo, concede gran protagonismo a tres personajes del Consejo Real, a quienes el monarca, en su lecho de muerte, llamó en secreto para pedirles parecer sobre lo que habría de dejar resuelto en torno a la gobernación de los Reinos de Castilla y de Aragón. Estos personajes eran: el Licenciado Zapata, el Doctor Carvajal (el mismo que suscribe) y el Licenciado Vargas. De aquella reunión salió la decisión de redactar un nuevo testamento, con cambios sustanciales respecto a los anteriormente otorgados.

Adriano de Utrecht⁵

Nació en 1459 en una familia humilde, en Holanda, probablemente en Utrecht, donde sí se sabe con certeza que pasó su infancia. Estudió en la Universidad de Lovaina, donde obtuvo el título de doctor en Teología. El emperador Maximiliano de Austria le nombró preceptor de su nieto Carlos de Gante y, a partir de ahí, comenzó una vinculación especial entre ambos.

En 1515, el príncipe Carlos le envió como embajador a la Corte de su abuelo materno, el rey Fernando, para que velara por sus intereses ante el posible fallecimiento del monarca aragonés, según las noticias que le llegaban desde Castilla. El primer contacto que tuvieron Adriano de Utrecht y Fernando el Católico fue en el palacio del

³ SALVÁ, Miguel; SAINZ DE BARANDA, Pedro: *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. Tomo XVIII. (Madrid 1851) Págs. 227 y ss.

⁴ Este documento se conserva en el Archivo del Monasterio de Guadalupe.

⁵ <https://www.fernandoelcatolico.org/adriano-de-utrecht/>
<https://dbe.rah.es/biografias/5185/adriano-vi>

Duque de Alba, en Abadía (Cáceres). En ese primer encuentro, ya trataron temas de hondo calado y llegaron a acuerdos importantes, que no se materializaron en la firma de ningún documento.

Cuando la Corte fernandina emprendió camino hacia el sur, Adriano de Utrecht se dirigió directamente a Guadalupe con el grueso de la comitiva. Pero al enterarse del agravamiento de las dolencias del Rey, sin tardar se presentó en Madrigalejo, solicitando ver al monarca. Dice Galíndez de Carvajal que:

(El Rey) sospechó mal de aquella venida y, con enojo que ovo, dijo: “No viene sino a ver si muero. Decidle que se vaya, que no me puede ver”. E así el Embajador con asaz confusión se fue por entonces; aunque le hizo tornar a llamar por consejo e intercesión de algunas personas que allí estaban; al cual habló dulcemente y le encargó que se fuese adelante a Guadalupe; y que le esperase allí, que presto entendía ser allí con él.⁶

Pero, como sabemos, Fernando el Católico no pudo ir a Guadalupe. Adriano de Utrecht no volvió a ver con vida al monarca aragonés y no pudieron firmar los acuerdos a los que habían llegado. Sin embargo, algunos de aquellos puntos sí se tuvieron en cuenta en la redacción del nuevo testamento. Nada más fallecer el rey, Galíndez de Carvajal y Francisco de Vargas fueron a comunicar la noticia a Adriano de Utrecht y lo encontraron en el camino a Guadalupe. Regresaron con él y, en su presencia con los demás testigos, se abrió el testamento a las pocas horas de haber sido otorgado.⁷

Aunque Adriano de Utrecht había llegado a Castilla como embajador del príncipe Carlos, realmente venía cargado con plenos poderes para tomar posesión de los reinos cuando falleciera el monarca. Y una vez muerto el rey, entraron en contradicción los poderes firmados por Carlos al de Utrecht con las últimas voluntades de Fernando el Católico, que había nombrado como regentes, hasta que llegara el Príncipe, al cardenal Cisneros, en Castilla; y al arzobispo de Zaragoza, en la Corona de Aragón. Y, tras una tensa entrevista en el Monasterio de Guadalupe, Cisneros y Adriano acordaron compartir la regencia, aunque pronto se dio cuenta el holandés que la gobernación efectiva la ejercía el cardenal y la suya no dejaba de ser más que testimonial.⁸

Aun así, en el periodo de su regencia, Adriano fue nombrado obispo de Tolosa e Inquisidor General de Aragón. Y una vez que el rey Carlos se instaló en estos reinos, en 1518, asumió también el cargo de Inquisidor General de la Corona de Castilla. Además, intervino en cuestiones de política indiana, con postulados cercanos a los de fray

⁶ GALÍNDEZ DE CARVAJAL, L.: *Anales Breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*.

⁷ CALDERÓN ORTEGA, J. M.; DÍAZ GONZÁLEZ, F. J.: *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*. Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 2015, pág. 23. // L. GALÍNDEZ DE CARVAJAL. *Anales Breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*. Año XVI, Capítulo III.

LADERO QUESADA, M. A.: *Los últimos años de Fernando el Católico 1505-1517*. Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno. Dykinson, S.L. Madrid, 2016, pág. 259.

⁸ LADERO QUESADA, M. A.: *Los últimos años de Fernando el Católico 1505-1517*. Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno. Dykinson, S.L. Madrid, 2016, pág. 259.

RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo*. Tecnigraf Editores. Badajoz, 2008, pág. 244.

Bartolomé de las Casas y atendía los despachos de la Casa de Contratación de Sevilla, por expreso mandato del rey. Previamente, en junio de 1517, había sido nombrado cardenal por el Papa León X.

Adriano de Utrecht volvió a ser regente cuando Carlos se ausentó para recoger la Corona Imperial. Entonces estallaron las revueltas comuneras. Sus dotes conciliadoras no hicieron efecto en esta ocasión -por su condición de extranjero- y, por ello, tuvo que compartir la gobernación con el Almirante de Castilla -Fadrique Enríquez de Velasco- y con el Condestable: Íñigo Fernández de Velasco.

En enero de 1522 fue elegido Papa, tomando el nombre de Adriano VI. Si bien en esta elección tuvo mucho que ver el Emperador, que esperaba compensaciones en favor de sus intereses, el nuevo pontífice fue muy claro y le contestó que él se debía al bien de la Cristiandad y no a los intereses del Emperador.

Tomó posesión de la silla papal el 31 de agosto de 1522 y falleció el 23 de septiembre de 1523. En su breve pontificado, propició cambios en la curia e implantó la austeridad en la que él mismo había vivido, intentó ser neutral en las disputas entre Carlos V y Francisco I de Francia y comenzó su papado luchando contra la erradicación de la herejía y contra el infiel. Se dijo de él que era un hombre conciliador, bondadoso y caritativo.

Fray Tomás de Matienzo

Era un fraile dominico del Convento de la Santa Cruz de Segovia, a quien los Reyes Católicos reclutaron en 1498 y lo enviaron como embajador a la Corte de Enrique VII de Inglaterra. Allí se encargó de gestionar el matrimonio de la infanta Catalina con el príncipe Arturo. Su siguiente destino como embajador de los Reyes Católicos fue en Flandes, llevando además el cometido de controlar la conducta y el entorno de la princesa Juana, hasta ser nombrado su confesor.⁹

Tras la muerte de la Reina Isabel, fray Tomás de Matienzo regresó a Castilla con la reina Juana y continuó a su lado. Cuando falleció Felipe el Hermoso, presidió la capilla de la Reina en Tordesillas como su confesor, aunque no residió en esta localidad, sino que empezó a formar parte de la Corte del Rey Fernando, de quien fue su último confesor.¹⁰

Y, siendo confesor del rey Católico e integrado en su Corte, se encontraba en Madrigalejo aquellos días de enero de 1516. Galíndez de Carvajal, en su *Crónica de los Reyes Católicos*, cuenta cómo, cuando el monarca no quería creer que estuviera cercano a la muerte, fray Tomás intentó acercarse a él para prepararle espiritualmente, pero el rey lo rechazaba diciendo *que venía más con el fin de negociar memoriales que no*

⁹ NIEVA OCAMPO, G.: "Servir en la Corte de los Reyes Católicos: dominicos en los oficios de tutor de príncipes y embajador (1490-1516)". *Revista Chilena de Estudios Medievales*. Nº 4, julio-diciembre 2013 Págs. 66, 67 y 68.

¹⁰ Ibidem, págs. 68 y 69.

*entender en el descargo de su conciencia. Al final, algunas personas le convencieron de que lo que deseaban era la salvación de su alma y una tarde mandó llamar a su confesor con el cual se confesó como católico cristiano y después recibió a su tiempo los Sacramentos.*¹¹

La reina Germana de Foix¹²

Germana de Foix nació en Francia en 1488. Estaba emparentada con las casas reales de Francia y de Navarra: era sobrina de Luis XII de Francia y nieta de Leonor de Navarra. Era sobrina nieta de Fernando el Católico a través de su estirpe navarra.

Fue reina de Aragón por su matrimonio con el rey Católico, casamiento que salió de las negociaciones del segundo tratado de Blois, firmado entre Luis XII de Francia y Fernando el Católico, por el que el monarca aragonés pretendía aislar políticamente a su yerno Felipe. Germana tendría unos 18 años, mientras que el rey Fernando ya contaba 54 años de vida. El matrimonio se celebró por poderes en Blois el 19 de octubre de 1505 y se consumó en Dueñas el 18 de marzo de 1506.

A pesar del empeño que pusieron en procrear, de esta unión sólo nació un hijo, llamado Juan, que vino al mundo en Valladolid el 3 de mayo de 1509 y que falleció a las pocas horas de vida.

Germana de Foix fue una “*eficaz colaboradora de su esposo*”; le representó en las Cortes Generales de 1512 y en las de Aragón de 1515, las cuales estaba presidiendo cuando recibió la noticia del agravamiento de las dolencias del monarca. Inmediatamente se puso en camino y, sin descanso, llegó a Madrigalejo el 21 de enero, con tiempo suficiente para despedirse de su esposo.

La reina permaneció junto a su esposo en sus últimos momentos. Cuando falleció el rey, Germana envió una carta firmada en Madrigalejo el 24 de enero dirigida a los diputados de Cataluña, que dice así:

*Diputados, a Nuestro Señor ha plazido llevar para sí el Rey mi Señor, que santa gloria haya, que ha seydo toda nuestra desventura y desolación, solo nos queda el consuelo de haver seydo su muerte muy Catholica, bien conformándose con la vida que hizo algunas cosas se han de fazer, que su alteza ha mandado por su testamento a sus testamentarios y specialmente los suffragios de su anima, sobre lo qual os scrivirá largamente el Ilustrísimo arçobispo, nuestro muy amado fijo, sea recebido, y entender por nuestro amor en el buen complimiento de todo ello como de vos se ha de sperar. Dado en Madrigalejo, a XXIII días del mes de enero, en el año mil quinientos y diez y seis*¹³.

¹¹ GALÍNDEZ DE CARVAJAL, L.: *Anales Breves de los Reyes Católicos...* (Op. cit.)

¹² <https://www.fernandocatólico.org/sobre-germana-de-foix/>
<https://dbe.rah.es/biografias/10658/germana-de-foix>

¹³ Archivo de la Corona de Aragón. Sig. ACA, COLECCIONES, Autógrafos, I,1, Pb

Una vez que el cortejo fúnebre con los restos mortales del monarca partió hacia Granada el 26 de enero, ella se marchó hacia Guadalupe, donde se encontraba el grueso de la Corte.

Dos veces más volvió a casarse Germana de Foix, primero con un personaje del séquito del rey Carlos, llamado Juan de Brandeburgo-Ansbach, del que enviudó en 1525. Volvió a casarse en 1526 con el Duque de Calabria; ambos se establecieron en Valencia, donde promovieron una intensa actividad cultural y artística.

Germana de Foix falleció en Liria el 15 de octubre de 1536.

Personajes a quienes el Rey pidió consejo en su lecho de muerte: Galíndez de Carvajal, Zapata y Vargas

Lorenzo Galíndez de Carvajal¹⁴

Nació en Plasencia el 23 de diciembre de 1472. Era hijo del clérigo Diego González de Carvajal y de una mujer de dudosa reputación. Por esta circunstancia, estuvo obsesionado toda su vida en resaltar la limpieza de su linaje, para que no le perjudicara en sus aspiraciones para promocionar en su carrera. Pudo ejercer oficios públicos gracias a que su padre solicitó la cédula de legitimación para su hijo.

Estudió leyes en Salamanca con brillantez. Se casó con Beatriz de Ávila, hija del doctor Martín de Ávila, un matrimonio que resultó serle ventajoso, pues favoreció su ascenso social y profesional. Fue nombrado oidor de la Chancillería de Valladolid y, en 1502, entró a formar parte del Consejo Real de Castilla. Al mismo tiempo, continuó formándose académicamente; así, obtuvo en 1504 el título de doctor y la cátedra de Prima de Leyes de la Universidad de Salamanca, aunque no llegó a ejercer como tal, pues con el permiso de los reyes para estar vacante y poder desempeñar los cargos de la Corona, un sustituto ocupaba su lugar en la cátedra.

Aunque no aparece su nombre en el testamento y codicilo de la reina Isabel del 12 de octubre y del 23 de noviembre, él mismo insinuó haber estado presente cuando se otorgó y, dados sus conocimientos en leyes, habría colaborado en la redacción de los documentos, lo que lleva a pensar que ya estaría bien reconocido en la Corte. Tras el fallecimiento de la reina Isabel, Galíndez de Carvajal pasó a ser uno de los consejeros más próximos del rey Fernando.

Era una persona muy erudita en genealogía y en leyes. Estos conocimientos los plasmó en diversas obras, algunas de las cuales estuvieron destinadas a resaltar su propio linaje. Recibió de Fernando el Católico el encargo de ser censor y juez de crónicas de reinados anteriores (Enrique II, Juan II y Enrique IV) y llegó a ser Cronista

¹⁴ <https://dbe.rah.es/biografias/10049/lorenzo-galindez-de-carvajal>

de los Reyes Católicos. Entre sus escritos está la obra “*Anales Breves de los Reyes Católicos*”, en los que se narran los hechos ocurridos en Madrigalejo en enero de 1516.

En su condición de letrado y por su cercanía al Rey, fue designado, junto al también consejero Zapata, miembro del “Despacho de cosas de la Cámara de Castilla”, las de gracia, merced y patronato real. También junto a Zapata, participó en las Cortes de Burgos de 1515 como letrado asistente en nombre del monarca y ambos consejeros estuvieron atendiendo los asuntos de Cámara hasta la muerte de Fernando el Católico. Además, formó parte del “Despacho de los negocios de las Indias”, lo que después sería el Consejo de Indias.

Como ya se ha adelantado anteriormente, fue protagonista de excepción en los últimos momentos de la vida del rey Fernando el Católico, pues él mismo, en su crónica, afirma haber tenido un papel destacado, junto a sus compañeros, en el cambio de decisión del monarca para otorgar un nuevo testamento en Madrigalejo. Sin embargo, el hecho de que los asuntos molares de la modificación de las últimas voluntades del monarca se hubieran tratado con Adriano de Utrecht en Abadía, induce a pensar que Fernando el Católico ya los traería bien rumiados y que pediría confirmación a sus consejeros sobre lo que ya habría decidido¹⁵.

Igualmente, tras el fallecimiento del monarca, Galíndez de Carvajal siguió formando parte del Consejo Real y de los Despachos de Cámara de Castilla y de Indias, con Cisneros y Adriano de Utrecht. También en el reinado de Carlos I gozó de gran influencia en la gobernación de Castilla, tan solo por debajo del secretario Cobos y del gran canciller Gattinara. Y, en 1524, formaba ya parte del recién institucionalizado Consejo de Indias.

Su muerte debió acontecer en torno a los primeros días del mes de diciembre de 1527, en Plasencia. Sin duda, fue una de principales personalidades de la vida política de aquellos años.

Luis de Zapata¹⁶

Nació en Llerena a mediados del siglo XV. Se casó con María de Chaves, que era camarera de la reina Isabel la Católica.

Ya se encontraba presente en la Corte castellana en la década de 1480. Formó parte del Consejo del príncipe Juan hasta que este murió. Cuando Fernando el Católico tomó mayor protagonismo tras el fallecimiento del príncipe de Asturias y al hacerse visibles los efectos de la enfermedad en la reina Isabel, Luis de Zapata entró a formar parte del Consejo Real de Castilla y se convirtió en uno de los hombres de confianza del Rey, hasta el punto de ser conocido como el “rey chiquito”.

¹⁵ CALDERÓN ORTEGA, J. M.; DÍAZ GONZÁLEZ F. J.: *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516...* Op.cit. Pág. 12.

¹⁶ <https://dbe.rah.es/biografias/20021/luis-de-zapata>

Estuvo presente en el testamento y muerte de Isabel la Católica y, durante el reinado de Juana I y de Felipe el Hermoso, como todos los partidarios del rey Fernando, tuvo que abandonar el Consejo Real por ser uno de los hombres de confianza del monarca aragonés. Tras el fallecimiento de Felipe el Hermoso y cuando el Católico estuvo de vuelta en Castilla, le reintegró en el Consejo Real.

En 1511, entró a formar parte de la “Junta de Indias” que había creado el Rey. En esta institución colaboró en la redacción de algunas de las Leyes de Indias y en la supervisión de la Casa de Contratación de Sevilla.

Como ya sabemos, fue uno de los tres personajes con los que el Rey se reunió en su lecho de muerte para pedir consejo y de la que salió el otorgamiento de un nuevo testamento. Cuando Carlos I llegó a España, el nuevo rey le confirmó como consejero Real.

Durante la revuelta comunera, el licenciado Zapata y otros miembros del Consejo Real se convirtieron en objetivo de los comuneros, por lo que, hasta en dos ocasiones, tuvo que salir de Valladolid hacia Burgos disfrazado con hábito franciscano y benedictino, respectivamente. Cuando se resolvió el asunto de las Comunidades, Luis de Zapata volvió al desempeño normal de su cargo en el Consejo de Castilla, hasta su muerte en 1523.

Francisco de Vargas¹⁷

Nació en Madrid en 1466. Era hijo de Diego de Vargas y de María Alfonso de Medina Velasco. Se licenció en Derecho y, después, ingresó en el Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, donde se preparó para ejercer en la administración real.

Fue corregidor de varias ciudades y entró en la Corte en 1497, como alcalde de casa y corte. En 1501, empezó a ejercer de letrado en la Contaduría Mayor de Hacienda, primero de forma interina y después con el título oficial. En 1505 fue nombrado miembro del Consejo Real y, más tarde, comenzó a dirigir la Tesorería General de Castilla de forma interina.

Cuando Felipe el Hermoso llegó al poder, le destituyó por su cercanía al rey Fernando. Pero la Reina Juana, tras enviudar, le restituyó en todos sus puestos y, a partir de entonces, además, ingresó en el Consejo de Órdenes. En noviembre de 1507, recibió el título de Tesorero General.

Francisco de Vargas fue otro de los hombres de confianza de Fernando el Católico y, hasta tal punto el monarca aragonés necesitaba de sus servicios que, cuando había algún asunto dudoso, solía decir “averígüelo Vargas”, por sus numerosos cargos y responsabilidades. Junto a Galíndez de Carvajal y Luis de Zapata, fue el otro consejero protagonista de la reunión con el Rey Católico en su lecho de muerte en Madrigalejo.

¹⁷<https://dbe.rah.es/biografias/25228/francisco-de-vargas>

Tras el fallecimiento del monarca, su nieto Carlos le confirmó en su puesto de Tesorero General y en todos los oficios y beneficios que había ido acumulando. Además, Francisco de Vargas emprendió actividades financieras privadas. Cuando estalló la revuelta de las Comunidades, se encontraba en Valladolid, desde donde se vio obligado a huir a Burgos.

Por entonces, el rey Carlos estaba ausente y empezó a haber recelos contra el licenciado Vargas, siendo acusado de negligencia y de despilfarro. Y, a pesar de esas acusaciones, el monarca le puso al frente del recién creado Consejo de Hacienda. Después de un primer balance, la Hacienda Real resultó ser deudora en una ingente cantidad y la comisión contable encargada por Carlos I consideró que Vargas había manipulado los resultados de sus cuentas. Por esta razón, el licenciado Vargas fue separado de la Tesorería General y le fueron confiscados sus bienes.

A pesar de todo, gracias a los amigos que aún conservaba en la Corte, consiguió que el rey le recibiera y le anulara el embargo. Y, aunque no volvió a la Tesorería General, sí pudo seguir asistiendo a los Consejos de Castilla y de Guerra, a los que todavía pertenecía.

Murió en Burgos el 22 de julio de 1524, a causa de un fatídico accidente mientras visitaba a una monja del Monasterio de las Huelgas, con la que, al parecer, tenía relaciones.

3. TESTAMENTO DEL REY FERNANDO EL CATÓLICO

Como se ha dicho, de la reunión de los consejeros con el Rey, salió la redacción de un nuevo testamento que, después de muchas prisas, porque la letra no era pequeña y urgía por el estado de gravedad del monarca, fue firmado al atardecer del 22 de enero de 1516¹⁸, por el Rey y siete testigos, además del protonotario.

De la importancia y trascendencia de este testamento, podemos hacernos una idea tomando en cuenta las palabras de Alberto Sáenz de Santa María Vierna, que dice:

*Puedo afirmar que, por su influencia en el devenir histórico de España, el testamento de Fernando en Madrigalejo es el “documento jurídico de aplicación del derecho” más importante que se ha firmado nunca en Extremadura.*¹⁹

No toca en este espacio tratar sobre este trascendental documento, pero lo traemos aquí con la certeza de que todos los testigos que aparecen firmando el manuscrito estaban presentes en el acto de rubricar el Rey sus últimas voluntades.

Extraemos la parte del testamento que nombra a los testigos:

Los quales, como testigos, se firmaron de sus nombres con propia manos y pusieron los sellos de sus armas los ilustres y muy reverendos nobles y magníficos don Fadrique

¹⁸ GALÍNDEZ DE CARVAJAL, L.: *Anales Breves de los Reyes Católicos...* Op. cit.

¹⁹ SÁENZ DE SANTA MARÍA VIERNA, A.: *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. I.S.B.N.: 978-84-92606-42-9. Pág. 218.

*Enríquez, almirante de Castilla, conde de Módica, don Bernardo de Rojas y de Sandoval, marqués de Denia, mayordomo mayor, don Fadrique, obispo de Cigüenza, mossén Luis Sánchez, tesorero general, Juan Velázquez, contador mayor, don Pedro Sánchez de Calatayud, camarlengo y mossén Martín Cabrero, camarero y del consejo de Su Alteza.*²⁰

Aunque estos siete personajes presenciaron al mismo rey estampar su firma en el documento, desconocían por completo su contenido²¹, porque fue un “testamento cerrado”²².

Don Fadrique Enríquez de Velasco²³

Nació en Aguilar de Campos (Valladolid), en 1460. Era hijo de Alfonso Enríquez, almirante de Castilla y de María de Velasco. Su padre era hermano de la madre de Fernando el Católico, por lo que don Fadrique y el monarca eran primos hermanos. Se casó con Ana de Cabrera, condesa de Módica, en Sicilia y vizcondesa de Cabrera y Bas.

Cuando falleció su padre en 1485, se convirtió en almirante de Castilla y, por tanto, en uno de los personajes principales del reino. Participó en la guerra de Granada, concretamente en Baza y en Málaga, donde puso sus armas al servicio de los Reyes Católicos. Y aunque ya ejercía de almirante de Castilla al suceder a su padre en el cargo, no obtuvo el título hasta febrero de 1490.

Tuvo la gran habilidad política para estar siempre junto a quien ejercía el poder, incluso no dudó en abandonar la causa fernandina y ponerse a disposición de Felipe el Hermoso cuando llegó el caso. Sin embargo, poco antes de que falleciera el rey Felipe, apoyó la causa del regreso de Fernando el Católico a la gobernación del reino de Castilla, por lo que, en la segunda etapa del reinado del monarca aragonés, este no dudó en confirmarle en el cargo de almirante de Castilla. Así, sus tropas también estuvieron a disposición de don Fernando en la campaña de anexión del reino de Navarra.

Como hemos visto, está documentada su presencia en Madrigalejo con su firma estampada en el último testamento del Rey Católico. Y, una vez muerto este, no tuvo ningún problema en acomodarse y ponerse a las órdenes de Carlos I.

Cuando se ausentó el rey Carlos, fue nombrado gobernador del reino junto al condestable Íñigo Fernández de Velasco, con amplios poderes. En esos momentos tuvieron que lidiar con el levantamiento de las comunidades. A la vuelta del monarca, como no vio recompensada su labor al frente de la gobernación, decidió retirarse a sus dominios en Medina de Rioseco, donde falleció en enero de 1538.

²⁰ Testamento de Fernando el Católico (f 14 v.)

²¹ SÁENZ DE SANTA MARÍA VIERNA, A.: *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. Op. cit. Pág. 42.

²² *Ibidem*, pág. 53.

²³ <https://dbe.rah.es/biografias/16760/fadrique-enriquez-de-velasco>

Don Bernardo de Rojas y de Sandoval²⁴, II Marqués de Denia y I Conde de Lerma.

Nació en 1480. Era hijo de Diego Gómez de Sandoval y Rojas, I Marqués de Denia y de Elvira Quiñones. Combatió en la guerra del Rosellón. Contrajo matrimonio con Francisca Enríquez, prima hermana de Fernando el Católico, lo que le unió al monarca aragonés de forma especial.

En 1504, fue nombrado mayordomo del Rey. Se posicionó del lado de Fernando el Católico tras la muerte de la reina Isabel y, con la llegada de Felipe el Hermoso, acompañó al rey Fernando en su salida de Castilla y su marcha a Nápoles, como también lo hizo el Duque de Alba. De vuelta, tras el fallecimiento del rey Felipe, el marqués de Denia asistió a las Cortes de Madrid, en 1510, donde Fernando el Católico fue confirmado en el gobierno y, en 1512, el monarca le nombró miembro del Consejo Real.

Fue uno de los más fieles colaboradores del monarca aragonés y, por ello, estuvo presente en los acontecimientos vividos en Madrigalejo en 1516, acompañando al Rey en los últimos momentos de su vida. Además, fue uno de los escasos componentes del cortejo fúnebre que trasladó su cadáver desde Madrigalejo hasta Granada, donde fue enterrado junto a la reina Isabel.

En 1518, el rey Carlos le nombró gobernador de la Casa de la reina Juana en Tordesillas. Su cometido en este cargo, a instancias del monarca, era mantener a la Reina alejada de la realidad exterior, fomentando en ella la creencia de que Fernando el Católico y el emperador Maximiliano aún vivían. Aquel mundo irreal que el Marqués de Denia creó para la reina Juana se vino abajo con la entrada de los comuneros en Tordesillas, en agosto de 1520. A pesar de ello, el emperador Carlos le mantuvo en este cargo hasta su muerte en 1536. Desde su fallecimiento, fueron su viuda y su hijo primogénito quienes se hicieron cargo de la Casa de la reina Juana.

Algunas de las fuentes consultadas dicen que murió en Madrigalejo (Cáceres)²⁵. No tenemos más referencia de tal hecho, por lo que debemos tomarlo con prudencia e intentar investigarlo.

Don Fadrique, Obispo de Sigüenza²⁶

Fadrique de Portugal Noreña era hijo de Alfonso de Portugal, I Conde Faro y de María de Noreña y Sousa, descendiente de Enrique II de Castilla y de Fernando I de Portugal, por lo que la sangre real que corría por sus venas le abrió muchas puertas. Se graduó en Leyes y en Derecho Canónico y se consagró religioso.

²⁴ <https://dbe.rah.es/biografias/15295/bernardo-de-sandoval-y-rojas>

²⁵ Ibidem.

²⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Fadrique_de_Portugal y <https://www.herreracasado.com/2005/11/18/don-fadrique-un-obispo-del-renacimiento/>

Tuvo una estrecha relación con la reina Isabel la Católica, hasta el punto de que estuvo presente en los últimos momentos de su vida y firmó como testigo en su testamento. Cuando murió la reina, Fernando el Católico le nombró consejero real. Al mismo tiempo que escalaba políticamente, fue ascendiendo en su carrera eclesiástica: primero como canónigo en el obispado de Segorbe y Albarracín, después fue designado obispo de Calahorra, más tarde pasó a la silla episcopal de Segovia y, en 1511, fue nombrado obispo de Sigüenza.

Al ser consejero real, acompañaba al rey Fernando el Católico en su último viaje y, en Madrigalejo, firmó como testigo en el testamento del rey.

Con la llegada de Carlos I, el nuevo monarca le confirmó en su cargo de consejero y, en 1525, le nombró Virrey de Cataluña y Capitán General en Cataluña, la Cerdeña y el Rosellón. A partir de entonces se trasladó a vivir a Barcelona, desde donde también gobernaba su diócesis de Sigüenza. En 1532, fue nombrado arzobispo de Zaragoza -aunque no llegó a visitar esta ciudad-. Y falleció en Barcelona el 15 de enero de 1539; su cadáver fue trasladado a Sigüenza, en cuya catedral había mandado construir un bellissimo mausoleo.

Luis Sánchez²⁷

Nació a mediados del S. XV. Procedía de una familia conversa que, desde varias generaciones, estaban al servicio de la Corte del Reino de Aragón. Por el origen judío y el poder que ostentaban, los miembros de su familia fueron perseguidos con rigor. Su padre, tesorero general de la Corona de Aragón, para evitar males mayores, dejó su cargo, no sin antes dejar preparada la sucesión en su hijo. De esta forma, Luis Sánchez recibió en 1505 el cargo de tesorero general de Aragón por privilegio de Fernando el Católico. Estuvo siempre al lado del rey, hasta la muerte del monarca y fue uno de los testigos de la firma del testamento.

Igual que su familia, tanto por su origen converso como por el poder que había alcanzado, fue una de las personas más odiadas en Castilla. Por ello y, para evitar represalias, viajó a los Países Bajos tras la muerte del rey Católico. Carlos I le confirmó en el cargo de tesorero y, sin embargo, tuvo problemas con los dos regentes, Cisneros y Alonso de Aragón, que no le miraban con buenos ojos. Estas enemistades le hicieron caer en desgracia por no ser útil en Flandes, ni en Castilla ni en Aragón. Murió en 1530.

Juan Velázquez de Cuéllar²⁸

Nació a mediados del S. XV. Era hijo del licenciado Gutierre Velázquez de Cuéllar, mayordomo de la Casa de la reina viuda de Castilla Isabel de Portugal. Sin duda, la posición de su padre en la Casa de la madre de Isabel la Católica le sirvió para

²⁷ <https://dbe.rah.es/biografias/17987/luis-sanchez>

²⁸ <https://dbe.rah.es/biografias/25677/juan-velazquez-de-cuellar>

escalar social y políticamente en la Corte de los Reyes Católicos. Estuvo muy vinculado a las casas de los príncipes herederos, primero del príncipe Juan, después en la del príncipe Miguel y, por último, en la de Juana y Felipe.

Fue teniente de la fortaleza de Trujillo y de los palacios de Arévalo y Madrigal; y contador mayor. Fue un fiel colaborador de los monarcas (Isabel, Felipe y Fernando), lo que le procuró ser uno de los personajes más influyentes de la política castellana del siglo XVI y, por ello, fue uno de los testigos que firmó en el testamento del Rey Fernando el Católico.

Murió en Madrid, el 12 de agosto de 1517.

Pedro Sánchez de Calatayud

Era un caballero aragonés y banquero de Zaragoza que fundó, junto con Francesco Palomar, el Banco de Valencia. Vivió entre mediados del S. XV y mediados del S. XVI.²⁹

En el testamento aparece firmando entre los testigos como camarlengo. El camarlengo era en la Corte aragonesa como el camarero en la castellana, era, por tanto, el funcionario de palacio responsable de los servicios más íntimos del monarca³⁰.

Martín Cabrero³¹

Mosén Martín Cabrero de Paternoy nació en 1478. Era hijo de Mosén Martín Cabrero y de Leonor Paternoy y Gordo. Fue comendador de Aledo y Montalbán, camarero del rey Fernando el Católico hasta la muerte del monarca y Virrey de Cerdeña en 1530.

A parte de los siete testigos de la firma del testamento y de la rúbrica del Rey, también está plasmada en el documento la firma de protonotario, Miguel Velázquez Climente, a quién el monarca encargó redactar sus últimas voluntades, auxiliado por su lugarteniente, Alonso de Soria, cuya firma, sorprendentemente, también aparece.³²

Miguel Velázquez Climente

Nació en el último tercio del siglo XV, en el seno de una familia aragonesa de origen judeo-converso, vinculada a la Corte aragonesa. Era hijo de Felipe Climente,

²⁹ <https://dbe.rah.es/biografias/76606/pedro-sanchez>

³⁰ MORENO MEYERHOFF, P.: “El oficio de camarlengo en la Corona de Aragón: un acercamiento”. *Emblemata*, 10 (2004) Págs. 59-107. ISSN 1137-1056.

³¹ <https://castilla.maxerco.es/getperson.php?personID=I97848&tree=fernandodecastilla>

³² SÁENZ DE SANTA MARÍA VIerna, A.. *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. Op. cit. Págs. 42 y 131.

secretario del Rey, escribano y protonotario, a quien sucedió su hijo en el desempeño del oficio de protonotario en 1501.³³

El protonotario era el notario que se encontraba al frente de la Cancillería aragonesa, pero, además, Miguel Velázquez Climente era el escribano real (de todos los reinos y señoríos). Como escribano real, formaba parte del círculo más cercano del monarca y se encontraba junto a Fernando el Católico en Madrigalejo cuando decidió testar y, como notario, autorizó el testamento.³⁴

Aparte de autorizar el testamento de Fernando el Católico como notario público, Velázquez Climente también lo redactó, fue testigo de la firma del testador y lo conservó en su poder una vez cerrado hasta que fue abierto a las pocas horas de haberse firmado.³⁵

Murió el 31 de marzo de 1535³⁶.

Alonso de Soria

Una curiosidad en el testamento de Fernando el Católico es que, además de la firma y el signo del protonotario, aparecen también las de su lugarteniente, Alonso de Soria, que no tendría que estar. Sobraría esta firma y su signo porque un documento notarial no necesita la intervención de dos notarios.³⁷

Parece ser que Alonso de Soria quiso tener su momento de gloria haciendo saber que él también estuvo presente en el otorgamiento y que colaboró en la escritura del testamento, cosa que no tiene justificación, tal y como argumenta Alberto Sáenz de Santa María: porque esta firma fue una adicción realizada después de haberse abierto el testamento tras la muerte del Rey, una vez que el protonotario había dejado el documento en poder de su lugarteniente, un documento que ya era perfecto jurídicamente y en el que, además, *no deja constancia de la fecha de su intervención*.³⁸

4. ANALES BREVES DE LOS REYES CATÓLICOS (Año XVI, capítulo III)

Por llevar, un orden cronológico, volvemos a retomar, de nuevo, la obra de Galíndez de Carvajal, concretamente el capítulo III, “De lo que pasó después de la

³³ <https://dbe.rah.es/biografias/25474/miguel-velazquez-clemente>

³⁴ SÁENZ DE SANTA MARÍA VIerna, A.: *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. Op. cit. Págs. 44 y 45.

³⁵ *Ibidem*, págs. 53 y 54.

³⁶ <https://dbe.rah.es/biografias/25474/miguel-velazquez-clemente>

³⁷ A. SÁENZ DE SANTA MARÍA VIerna, A.: *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. Op. cit. Págs. 175 y 176.

³⁸ *Ibidem*, págs. 177, 179 y 181.

muerte del Rey”³⁹. Al comenzar el capítulo, desgrana las personas que se encontraban en ese momento en la Casa de Santa María de Madrigalejo:

Fallecido el Rey Cathólico de esta presente vida, se juntaron en la casa donde falleció, que es de los frayles de Guadalupe en Madrigalejo, don Fadrique de Toledo, duque de Alva y don Bernardino de Rojas, marqués de Denia, mayordomo mayor del Rey, y don Fadrique de Portugal, obispo de Sigüença, e don Juan de Fonseca, obispo de Burgos y Antonio de Fonseca, su hermano; e Juan Velázquez, contadores mayores; y el licenciado Çapata y el doctor Caravajal y el licenciado Vargas, todos del Consejo...

En ese cónclave acordaron mandar buscar a Adriano de Utrecht -que regresaba a Guadalupe-, para abrir el testamento en su presencia y en la de los demás testigos. En este texto se nombran a otros personajes que se encontraban presentes y que anteriormente no han sido tratados, como el Duque de Alba, el Obispo de Burgos y Antonio de Fonseca.

Fadrique Álvarez de Toledo, Duque de Alba⁴⁰

Nació en la segunda mitad del siglo XV. Era hijo de García Álvarez de Toledo, primer Duque de Alba y primer Marqués de Coria; y de Leonor Enríquez, hija del Almirante de Castilla y hermana de la madre de Fernando el Católico -Juana Enríquez-. Por tanto, era primo hermano del Rey.

Desde el principio, estuvo del lado de los Reyes Católicos, luchando con ellos en la guerra con Portugal, aunque su fama como militar se empezó a difundir en la guerra de Granada, cuando asumió la capitanía general de la frontera en 1486. Fue él quien firmó, en nombre de los reyes, las capitulaciones del 25 de noviembre de 1491, en Granada, por las que se entregaban la ciudad y los últimos seguidores de Boabdil. Los cronistas valoraron sus dotes estratégicas y su valor personal.

Su parentesco con el rey, junto con sus habilidades y su matrimonio con una Estúñiga, le propiciaron una buena posición política y fue uno de los consejeros más escuchados por los reyes. Luchó contra los franceses para proteger las fronteras de la Corona de Aragón en el Rosellón y su buena actuación favoreció que aumentara su fama.

Cuando murió la reina Isabel, el Duque de Alba se posicionó del lado de Fernando el Católico y, con la llegada de Felipe el Hermoso, acompañó al monarca aragonés en su salida de Castilla y en su traslado a Italia. Volvió a Castilla cuando lo hizo el rey Fernando para volver a tomar las riendas de la corona castellana.

En la segunda etapa del gobierno fernandino, el monarca le encomendó la misión de conquistar Navarra evitando las armas. Cumplió con éxito esta misión y el

³⁹ L. GALÍNDEZ DE CARVAJAL. *Anales Breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*. Año XVI, Capítulo III.

⁴⁰ <https://dbe.rah.es/biografias/6975/fadrique-alvarez-de-toledo>

reino de Navarra, con la seguridad de guardar su Fuero, fue incorporado a la Corona de Castilla.

Cuando la Corte se encontraba en Plasencia, antes de emprender el que sería el último viaje del Rey, éste se trasladó a descansar unos días a Abadía, a las tierras del Duque de Alba y allí se desarrollaron las primeras conversaciones entre Fernando el Católico y Adriano de Utrecht. Siendo una de las personas de mayor confianza del monarca aragonés, se mantuvo a su lado hasta el final de sus días.

Y una vez fallecido el rey Fernando, se puso a disposición de su nieto Carlos, que le incorporó a su séquito. En 1519, el joven monarca le concedió el Toisón de Oro, siendo el primer noble castellano en recibirlo. Al año siguiente, entró a formar parte de los Grandes de España. Viajó a Alemania con Carlos I cuando éste fue proclamado rey de los Romanos y a Flandes. Regresó a España al tener noticia del conflicto de las comunidades y su intervención favoreció que la pequeña nobleza y la oligarquía ciudadana no se sumaran a las revueltas.

Falleció en Alba de Tormes en 1531.

Juan Rodríguez de Fonseca, Obispo de Burgos⁴¹

Nació en Toro en 1451. Era hijo de Fernando de Fonseca y Ulloa, señor de Coca y Alaejos; y de su segunda esposa, Teresa de Ayala, sobrino de Alonso de Fonseca -arzobispo de Sevilla- y hermano de Antonio Fonseca -contador mayor-, que también formó parte del acompañamiento del rey Fernando el Católico en Madrigalejo, junto con el otro contador mayor, Juan Velázquez (tratado anteriormente).

Su familia había apostado por Isabel desde el principio en la guerra de sucesión de Castilla, circunstancia que propició que Juan Rodríguez de Fonseca entrara en la Corte desde muy joven como paje. La reina Isabel se encargó de que tuviera una buena formación de manos de fray Hernando de Talavera y de Antonio de Nebrija. Fue, por tanto, un hombre muy cultivado.

Como eclesiástico, en 1484 fue nombrado capellán de la reina. Fue obispo de Badajoz, Córdoba y Palencia antes de recalar en la silla episcopal de Burgos. Como era habitual en la época, fue un obispo absentista, más dedicado a los cargos políticos que a los eclesiásticos.

Le encomendaron importantes misiones diplomáticas, como la reintegración en la Corona aragonesa del Rosellón y la Cerdeña, el acompañamiento a Flandes de la princesa Margarita tras haber fallecido el príncipe Juan o, desde Flandes hasta España, con los príncipes Juana y Felipe para que fueran jurados príncipes de Asturias. Estuvo presente en los últimos días de la reina Isabel, firmó como testigo en su testamento y, tras su fallecimiento, marchó a Flandes a comunicar las últimas voluntades de la Reina.

⁴¹ <https://dbe.rah.es/biografias/5952/juan-rodriiguez-de-fonseca>

Entre todos los cargos y responsabilidades que el obispo de Burgos tuvo a lo largo de su vida, destacó sobre todo por su capacidad para organizar flotas, tanto de índole militar, como las que se preparaban para surcar el océano con destino a las nuevas tierras descubiertas. Fue un activo fundamental en el nacimiento y desarrollo de la Casa de Contratación, gracias a su experiencia en preparar viajes trasatlánticos y también formó parte de la Junta de Burgos, en 1512, donde se estudiaron los derechos de los indios.

Falleció en Burgos en 1524.

5. DOCUMENTO DE ENTREGA DEL CADÁVER DEL MONARCA EN GRANADA

Una vez abierto el testamento y conocidas las últimas voluntades del monarca en relación a su sepultura, el cadáver de Fernando el Católico fue eviscerado y preparado para partir hacia Granada, donde sería enterrado junto a la reina Isabel. En esos momentos, hubo una serie de personajes que estuvieron presentes en la colocación del cadáver en la caja mortuoria, que lo guardaron durante todo el viaje y que, una vez en Granada, al abrir el ataúd, certificaron que los restos que en él se encontraban eran los del mismo rey Católico. Todo ello está relatado en un documento recogido en el Archivo del Monasterio de Guadalupe⁴², firmado por los testigos presenciales de la apertura del ataúd en Granada, el 6 de febrero de 1516. Los personajes que tuvieron a su cargo el cadáver del monarca fueron: Juan Remires de Ysierre, Fray Antonio de San Gabriel y los Monteros del Rey.

Juan Remires de Isierre

*Era el lugarteniente maior de la casa del muy catholico y muy poderoso señor el Rey don Fernando nuestro señor*⁴³.

Juan Remires, en el Convento de San Francisco de Granada, hizo abrir un trozo de la caja mortuoria y dijo y juró:

“... que aquel era el Rey don Fernando nuestro señor e que lo sabía porque lo puso en el ataúd en el lugar de Madrigalejo donde fallaçió; e asy mesmo después, quando se

⁴² El documento de entrega del cadáver del Rey Fernando el Católico en el convento de San Francisco de Granada, con fecha de 6 de febrero de 1516, se conserva en el Archivo del Monasterio de Guadalupe (AMG, leg. 4, doc.144 y 144 bis) y ha sido ampliamente tratado por F. G. RUBIO. “La muerte del Rey Católico y el Monasterio de Guadalupe”. *Revista del Monasterio de Guadalupe*. N. 847. 1916. Pág. 27 y 28. RAMIRO CHICO, A.: “La última visita de Fernando el Católico a Guadalupe, en el V Centenario de su muerte (1516-2016)”. *Revista de Estudios Extremeños*. Op. cit. Págs. 1747, 1748 y 1749; RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo...* Op. cit. Págs. 247 y 248.

⁴³ Documento de entrega del cadáver del Rey... doc. 144.

*mudó en el lugar de la Hinojosa del ataúd de donde se puso en Madrigalejo en el que agora está”.*⁴⁴

Fray Antonio de San Gabriel

Era fraile presbítero de la Orden de San Jerónimo en el Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe⁴⁵.

Dice el documento que fue el mismo fray Antonio quien

*... “con sus manos, le descubrió el rostro, desde las narices arriba y que dixo e juró por las órdenes que había resçibido que aquel era el cuerpo del Rey nuestro señor e que lo sabía porque, cuando se mudó en el lugar de la Hinojosa del ataúd donde se puso en Madrigalejo en el que agora está e él lo mudó e puso del vno al otro e avía venido con él hasta esta cibdad syn separarse dél.*⁴⁶

Los Monteros de Su Alteza

Los Monteros (de Espinosa) son un cuerpo de la Guardia Real, que nació en el siglo XI como guardia nocturna de la alcoba de los reyes de Castilla en tiempos de Sancho García. Aparte de salvaguardar la alcoba del monarca, sus funciones eran cerrar el palacio y custodiar sus llaves, escoltar a los miembros de la familia real cuando estaban de guardia, ampliándose su misión a las horas diurnas con la enfermedad o muerte de los reyes, así como velar al difunto hasta la sepultura.⁴⁷

Fueron ocho los monteros de su Alteza que escoltaron el ataúd del rey Fernando el Católico desde Madrigalejo hasta Granada: Diego López, Juan Saravia, Gómez de Llerena, Garcí Sánchez, Juan Gutierrez, Sancho Hernández, Hernando de Vivanco y Pedro Ruyz.⁴⁸

*E los dichos monteros dixeron que aquel era el cuerpo del Rey nuestro señor, e que lo estaba porque ellos estaban con su Altesa en Madrigalejo donde falleçió e lo vieron poner en el ataúd que primero se puso y después, en el lugar de la Hinojosa, mudallo en el que agora está, e lo avían guardado de noche e de día, hasta la ora de entonces conmo eran obligados.*⁴⁹

6. OTROS PERSONAJES QUE FORMARON PARTE DEL CORTEJO FÉNEBRE.

Aparte de los testigos que firmaron en el documento de entrega del cadáver del rey en Granada, hubo otras personas que formaron parte de aquel acompañamiento y

⁴⁴ Ibidem, doc. 144 v.

⁴⁵ Ibidem, doc. 144.

⁴⁶ Ibidem, doc. 144 v.

⁴⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Montero_de_Espinosa

⁴⁸ Documento de entrega del cadáver del Rey... doc. 144.

⁴⁹ Ibidem, doc. 144 v.

que aparecen en otras fuentes. Sobre este cortejo fúnebre se han hecho eco en sus trabajos Lorenzo Rodríguez Amores⁵⁰ y José Julio Martín Barba⁵¹.

Hay que decir que el cortejo fue más bien escaso. La mayor parte de los personajes que habían acompañado al monarca en sus últimos días, partieron hacia Guadalupe, donde se instaló la Corte en esos días postreros a la muerte del Rey.⁵²

Entre quienes formaron parte de la comitiva mortuoria estaba don Bernardo de Rojas y de Sandoval, II Marqués de Denia, del que se ha hablado anteriormente y los que a continuación se mencionan.

Rodrigo Ronquillo (Aldeaseca -Ávila- 1471-Madrid, 1552)

Fue otro de los personajes que acompañaron al cadáver del rey en su último viaje. En su condición de alcalde de Casa y Corte, como oficial encargado de administrar la justicia en los lugares donde se encontraba la corte itinerante del Rey, el alcalde Ronquillo se encontraba en Madrigalejo en el momento del fallecimiento del monarca. Al terminar las revueltas de las Comunidades, tuvo un papel destacado por ser el encargado de ejecutar a los líderes comuneros tras la batalla de Villalar.⁵³

Pedro Mártir de Anglería⁵⁴

Nació en la ciudad italiana de Arona en la década de los cincuenta del siglo XV. Era un historiador y humanista italiano que llegó a la corte de los Reyes Católicos de la mano del Conde de Tendilla en 1488. Desde el principio se le encomendó la tarea de enseñar a los nobles que viajaban con la corte itinerante de los monarcas, tarea a la que se dedicó hasta la muerte de la reina Isabel. Después estuvo junto a la reina Juana, hasta el regreso de Fernando el Católico a Castilla en 1507. En ese momento, empezó a formar parte de su séquito, hasta la muerte del monarca en 1516. El rey Carlos le nombró “Consejero de Indias” en 1518 y, dos años después, “Cronista Real de Castilla”⁵⁵.

Dejó por escrito una verdadera crónica de todos los acontecimientos que se iban sucediendo en la Corte, como testigo de excepción, a través de unas cartas que iba enviando a diversos personajes a lo largo de treinta años, en los que se abordaban temas

⁵⁰ RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo...* Op. cit. Págs. 245-248.

⁵¹ MARTÍN BARBA, J. J.: “El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada”. *IX Encuentros de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia*. ISBN 978-84-697-2797-3. Badajoz, 2017. Págs. 441-470

⁵² RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo...* Op. cit. Pág. 246; MARTÍN BARBA, J. J.: “El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada” ... Op. cit. Pág. 447.

⁵³ <https://dbe.rah.es/biografias/5178/rodrigo-ronquillo>; RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo...* Op. cit. Pág. 225; MARTÍN BARBA, J. J.: “El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada” ... Op. cit. Pág. 448.

⁵⁴ <https://dbe.rah.es/biografias/10770/pedro-martir-de-angleria>

⁵⁵ https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/12/TH_12_123_141_0.pdf

de la política de España, de Europa y de Indias. Estas cartas, recopiladas en su *Opus epistolarum*, son unos documentos de excepción para conocer la época de los Reyes Católicos y los inicios del reinado de Carlos V.

Si a través de una de sus cartas sabemos que Mártir de Anglería se encontraba en Guadalupe en el momento del fallecimiento del rey Fernando⁵⁶, más adelante, en esa misma misiva, también cuenta su intención de ponerse en camino hacia Madrigalejo para formar parte de la comitiva fúnebre que habría de acompañar el cadáver del monarca hasta Granada, haciendo el viaje completo⁵⁷.

Además, escribió otros libros, como *Legatio Babilonica* y *De Orbe Novo*, este último sobre el Nuevo Mundo. También, de forma puntual, le fueron encomendadas algunas misiones diplomáticas, con resultados de éxito.

Falleció en Granada en 1526.

Fernando de Aragón

También formaba parte de la comitiva Fernando de Aragón, distinto del infante Fernando de Aragón, aunque ambos eran nietos de Fernando el Católico. Se trata del hijo natural del Arzobispo de Zaragoza: Alonso de Aragón, -a quién el monarca le encomendó la regencia del Reino de Aragón- y que, a su vez, también era hijo natural del rey Fernando el Católico.⁵⁸

Además de los nombrados, también formaron parte del cortejo fúnebre desde Madrigalejo a Granada 12 frailes dominicos y otros tantos frailes jerónimos de Guadalupe, además de Fray Antonio de San Gabriel, que antes ha sido mencionado, junto a una buena parte de los componentes de la capilla real de Fernando el Católico, que en 1515 estaba constituido por 41 miembros.⁵⁹

7. CONCLUSIÓN

Teniendo en cuenta que la Corte del rey Fernando el Católico era una corte itinerante, que se desplazaba con el monarca y, aunque una buena parte de su séquito se encontrara en Guadalupe aguardando su llegada, bien es cierto que, en aquellos días de enero de 1516, el círculo más allegado a Fernando el Católico viajó con él hasta Madrigalejo y allí permanecieron hasta su muerte. Incluso la reina Germana, que se

⁵⁶ MÁRTIR DE ANGLERÍA, P.: *Epistolario*. Estudio y traducción por José López de Toro. Imprenta Góngora S.L. Madrid. 1956. Carta 566.

⁵⁷ MARTÍN BARBA, J. J.: "El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada" ... Op. cit. Págs. 447 y 448.

⁵⁸ RODRÍGUEZ AMORES, L.: *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo...* Op. cit. Pág. 225; MARTÍN BARBA, J. J.: "El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada" ... Op. cit. Pág. 448.

⁵⁹ *Ibidem*.

encontraba en el Reino de Aragón, cuando conoció la gravedad en la que se encontraba su esposo, se desplazó con urgencia hasta esta localidad para estar junto al Rey en los últimos momentos de su vida.

Si bien es cierto que aquí no están recogidas todas las personas que pasaron por Madrigalejo en aquellos funestos días, es verdad que todos los mencionados estuvieron presentes, porque aparecen reflejados en las fuentes de la época.

Se ha visto que se encontraban personajes muy cercanos al monarca; entre ellos, los que formaban parte de su círculo familiar, como su esposa, doña Germana o sus primos, el Duque de Alba, el Almirante de Castilla o el Marqués de Denia, emparentado este último a través de su mujer. Aunque hay que tener en cuenta que estos tres personajes no se encontraban allí tanto por su parentesco como por ser personas de la total confianza del rey Fernando, que ocupaban altos cargos en la Corte.

También vivieron aquellos momentos una serie de altos funcionarios, sin los cuales era impensable dar salida a los asuntos que generaba el día a día de la administración de los reinos. Algunos de ellos formaban parte del Consejo de Estado y, por tanto, allí tuvieron que tratar asuntos de alta política. Un ejemplo claro fue la decisión y el hecho de otorgar un nuevo testamento, en el que estuvieron implicados los consejeros a los que el monarca pidió asesoramiento, el protonotario y su auxiliar para redactar y dar fe del documento, así como los siete testigos necesarios para que fuese un testamento cerrado⁶⁰. Y, en los momentos tan delicados en los que se encontraba el rey, hubo personas a su lado que le asistían, tanto en su enfermedad, como en sus necesidades espirituales.

También hubo algunas ausencias, que resultaron bien perjudicadas según el desenlace y los cambios generados durante aquellos días. El principal afectado fue el infante Fernando de Aragón -el nieto preferido del rey- y quienes le amparaban, pues esperaban una situación ventajosa cuando falleciera el Católico y se quedaron a verlas venir en Guadalupe mientras agonizaba.

Mayor amplitud de miras tuvo Adriano de Utrecht, que no perdió tiempo en marchar a Madrigalejo cuando se enteró del empeoramiento del monarca, para defender los intereses de su señor, el príncipe Carlos.

Por todo lo dicho, es justo destacar que, en aquellos días de enero de 1516, el centro del poder de los reinos hispanos se situó en Madrigalejo y sus protagonistas fueron los personajes que aparecen en el presente trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

⁶⁰A. SÁENZ DE SANTA MARÍA VIERNA. *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. Op. cit. Pág. 53.

J. M. CALDERÓN ORTEGA y F. J. DÍAZ GONZÁLEZ. *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*. Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 2015.

F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “Devoción mariana y poder regio: las visitas reales al monasterio de Guadalupe durante los siglos XIV y XV. (CA. 1330-1472). *Hispania Sacra*. LXIV. 130. Julio-diciembre. 2012

L. GALÍNDEZ DE CARVAJAL. *Anales Breves de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa memoria*. (Miguel Salvá y Pedro Sainz de Baranda *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. Tomo XVIII. (Madrid 1851) Págs. 227 y ss.)

M. A. LADERO QUESADA. *Los últimos años de Fernando el Católico 1505-1517*. Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno. Dykinson, S.L. Madrid, 2016.

J. J. MARTÍN BARBA. “El itinerario del cortejo fúnebre de Fernando el Católico: de Madrigalejo a Granada”. *IX Encuentros de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia*. ISBN 978-84-697-2797-3. Badajoz, 2017. Págs. 441-470.

P. MARTIR DE ANGLERÍA. *Epistolario*. Estudio y traducción por José López de Toro. Imprenta Góngora S.L. Madrid. 1956.

P. MORENO MEYERHOFF. “El oficio de camarlengo en la Corona de Aragón: un acercamiento”. *Emblemata*, 10 (2004) pp. 59-107. ISSN 1137-1056.

G. NIEVA OCAMPO. “Servir en la Corte de los Reyes Católicos: dominicos en los oficios de tutor de príncipes y embajador (1490-1516)”. *Revista Chilena de Estudios Medievales*. Nº 4, julio-diciembre 2013. Págs. 63-76.

A. RAMIRO CHICO. “La última visita de Fernando el Católico a Guadalupe, en el V Centenario de su muerte (1516-2016)”. *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LXXII. Número III- Septiembre/diciembre. 2016.

L. RODRÍGUEZ AMORES. *Crónicas Lugareñas. Madrigalejo*. Tecnigraf Editores. Badajoz, 2008.

F. G. RUBIO. “La muerte del Rey Católico y el Monasterio de Guadalupe”. *Revista del Monasterio de Guadalupe*. Nº 847. Año 1916.

A. SÁENZ DE SANTA MARÍA VIERNA. *El Testamento Cerrado de Fernando el Católico*. I.S.B.N.: 978-84-92606-42-9. Zaragoza, 2018.

FUENTES

Archivo de la Fundación Casa de Alba. Testamento del Rey Fernando el Católico.

Archivo del Monasterio de Guadalupe. Documento de entrega del cadáver del Rey Fernando el Católico en el convento de San Francisco de Granada. Leg. 4, doc.144 y 144 bis.

Archivo de la Corona de Aragón: ACA, COLECCIONES, Autógrafos, I, 1, Pb

WEBGRAFÍA

<https://www.fernandoelcatolico.org/adriano-de-utrech/>

<https://dbe.rah.es/biografias/5185/adriano-vi>

<https://www.fernandoelcatolico.org/sobre-germana-de-foix/>

<https://dbe.rah.es/biografias/10658/germana-de-foix>

<https://dbe.rah.es/biografias/10049/lorenzo-galindez-de-carvajal>

<https://dbe.rah.es/biografias/20021/luis-de-zapata>

<https://dbe.rah.es/biografias/25228/francisco-de-vargas>

<https://dbe.rah.es/biografias/16760/fadrique-enriquez-de-velasco>

<https://dbe.rah.es/biografias/15295/bernardo-de-sandoval-y-rojas>

https://es.wikipedia.org/wiki/Fadrique_de_Portugal

<https://www.herreracasado.com/2005/11/18/don-fadrique-un-obispo-del-renacimineto/>

<https://dbe.rah.es/biografias/17987/luis-sanchez>

<https://dbe.rah.es/biografias/25677/juan-velazquez-de-cuellar>

<https://dbe.rah.es/biografias/76606/pedro-sanchez>

<https://castilla.maxerco.es/getperson.php?personID=I97848&tree=fernandodecastilla>

<https://dbe.rah.es/biografias/25474/miguel-velazquez-clemente>

<https://dbe.rah.es/biografias/6975/fadrique-alvarez-de-toledo>

<https://dbe.rah.es/biografias/5952/juan-rodriguez-de-fonseca>

https://es.wikipedia.org/wiki/Montero_de_Espinosa

<https://dbe.rah.es/biografias/10770/pedro-martir-de-angleria>

https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/12/TH_12_123_141_0.pdf

<https://dbe.rah.es/biografias/5178/rodrigo-ronquillo>

